ASPECTOS GENERALES DE LA POBLACIÓN DE MÉXICO (S I) [1]

La sociedad mexicana actual es el resultado de una larga evolución tanto en lo que se refiere a su crecimiento como a su estructura por edad y sexo. Asimismo, los últimos cincuenta años han sido fundamentales en la modificación de otros factores sociales que caracterizan los niveles de desarrollo del país, como es el caso de la educación. Se ha considerado pertinente presentar una introducción al tema mediante la representación diacrónica de estos fenómenos.

Población total por entidad federativa, 1950 – 2005 (S I 1 A)

Ma. Teresa Gutiérrez de MacGregor; Jorge González Sánchez

A lo largo de este periodo, el aumento demográfico de México fue espectacular: en 1950 había 25.7 millones de habitantes, en el año 2005 se elevaron a 103.2 millones, es decir, en poco más de medio siglo la población del país se cuadruplicó. El aumento de la población en las 32 entidades del país es innegable y el ritmo de crecimiento estuvo determinado por la etapa de transición demográfica en la que se encontraban, en consecuencia, no todas han crecido al mismo ritmo; en el periodo 1950- 2005 presentaron dos tendencias dominantes: una progresiva lentitud en el crecimiento de su población rural y un creciente aumento de su población urbana.

A mediados del siglo XX había ocho entidades caracterizadas por un máximo de población: en primer lugar el Distrito Federal y Veracruz, y en grado menor Jalisco, Puebla, Michoacán, Oaxaca, el estado de México y Guanajuato; todas rebasaban el millón de habitantes, pero destacaron las dos primeras porque registraron 3 millones y 2 millones de habitantes respectivamente. A principios del siglo XXI se presentó un cambio notable. Aún cuando todas las entidades mostraron un aumento demográfico continuo, unas crecieron más rápido que otras, lo que trajo como consecuencia que algunas que en el año 1950 se encontraban entre las entidades más pobladas, pasaran a segundo término. Fueron cinco las entidades que en 2005 destacaron por haber registrado más de 5 millones de habitantes: estado de México, Distrito Federal, Veracruz, Jalisco y Puebla. Las tres primeras se significaron por haber registrado 14 millones, 8.7 millones y 7.1 millones de habitantes respectivamente.

El crecimiento más espectacular se registró en Quintana Roo: pasó de 26 mil habitantes en 1950 a más de un millón en el año 2005, a causa del desarrollo de la actividad turística en Cancún, lo que atrajo numerosa población de diferentes entidades del país, especialmente de Yucatán, Distrito Federal, Tabasco y Veracruz. Otra entidad en donde se dio un cambio notable es el estado de México, cuyo enorme crecimiento demográfico medio anual, 4.3%, se produjo como resultado del desarrollo industrial que registraron los municipios de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, lo que generó gran afluencia de inmigrantes. Las entidades menos pobladas y con crecimiento demográfico más lento fueron Baja California Sur y Colima, las que apenas rebasaron medio millón de habitantes en el periodo considerado.

La población de México en 2005 (S I 1 B)

María del Consuelo Gómez Escobar; María del Carmen Juárez Gutiérrez

México alcanzó una población absoluta de 103 263 388 habitantes, que representan el 1.6% de la población total mundial, por lo que ocupó a su vez el onceavo lugar, según los datos del *Conteo de Población y Vivienda* del 2005 realizado por el INEGI.

En cuanto a la distribución espacial de la población en México se observan diferencias notables; existen entidades que registran un elevado número de habitantes en contraste con entidades que apenas llegan al medio millón. Esta distribución tiene relación con factores geográficos, históricos, sociales económicos y culturales.

Las zonas de mayor concentración de población son la centro-este y la centro-occidente, destacando la primera zona en orden de importancia por su número de habitantes: estado de México (14.1 millones), la entidad más poblada de la zona y del país, el Distrito Federal (8.6 millones) y Veracruz; en la zona centro occidente sobresale Jalisco. La población de este conjunto de entidades sumó un total de 36.5 millones de habitantes y representan el 35.4% del total nacional. Históricamente han sido las más pobladas, son las de mayor desarrollo socioeconómico, las más urbanizadas, disponen de una amplia red de comunicaciones, infraestructura y servicios, entre otros factores.

[1]Departamento de Geografía Social, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México.

Un segundo grupo de entidades federativas son las que registran entre 3.5 y 5.3 millones de habitantes como Puebla, Guanajuato, Chiapas, Nuevo León, Michoacán y Oaxaca, que dan un total de 26.2 millones de habitantes, lo que equivale al 25.4% de la población total del país. Los dos grupos anteriores aglutinan al 60.8 % de la población del país.

Las entidades que registraron entre dos y tres millones de habitantes fueron diez, unas se localizan en la franja fronteriza norte y otras en la zona costera del Pacífico Sur. Existen grandes contrastes socioeconómicos entre las entidades de la frontera norte, como Chihuahua, Sonora, Coahuila, Baja California y Tamaulipas y las de la costa del Pacífico Sur como Guerrero, Oaxaca y Chiapas. Comprenden el 25.6% de la población total. Las entidades restantes, con un millón y menos de habitantes, registraron el 14.7% de la población total nacional.

Estructura de la población por grandes grupos de edad (S I 1 C)

María Inés Ortiz Álvarez; María Elena Cea Herrera

La evolución que ha seguido el proceso de la transición demográfica, ha dado lugar a importantes cambios en la estructura etárea de los grandes grupos de edad; estas transformaciones a su vez han tenido algunas repercusiones en los distintos espacios territoriales. Para cada uno de ellos se advierte el reto que significa la estructura de edad caracterizada por una menor proporción de niños, por importantes proporciones de adultos -con las demandas laborales, de vivienda y servicios que esto conlleva- y por un creciente envejecimiento de la población.

El grupo de edad de 0 a 14 años, en 1950 alcanzó el 41.8% de la población del país. Las entidades que registraron promedios mayores a este indicador fueron 18, una fue igual al promedio y 13 estaban por debajo del mismo. Para el año 2000 el promedio nacional de población de 0 a 14 años fue del 34.1%; y el número de entidades que se encontraban por encima y por debajo de éste fue igual al de 1950. En ambos períodos destaca entre las entidades con más alta proporción de población menor de 15 años el estado de Chihuahua (45.2 y 39.5% respectivamente) y con los porcentajes más bajos el Distrito Federal (36.0 y 26.5%); ambos aspectos muestran la tendencia decreciente del grupo de niños, en favor de los otros dos grupos de edad.

El grupo de 15 a 64 años en 1950 concentraba el 54.8% de la población total. Las entidades con porcentajes mayores al promedio nacional fueron 10 y las que estaban por debajo de esa cifra fueron 22. El promedio nacional de este grupo en 2000 fue del 60.9%. Las entidades que rebasaron ese indicador fueron 13, en una el promedio fue igual y las que estuvieron por abajo del mismo fueron 18. La entidad que registró mayor proporción de adultos en ambos períodos fue el Distrito Federal (60.8 y 67.6% respectivamente) y el menor porcentaje de este grupo en 1950 lo tuvo Tabasco (50.6%) y en 2000 Guerrero (55.4%).

En lo que se refiere a la proporción del grupo de 65 y más años de edad, que evidencia el envejecimiento de la población al presentar un constante crecimiento, para 1950 registró un promedio nacional del 3.4%; 14 entidades excedieron ese promedio, tres lo igualaron y 15 estuvieron por debajo del mismo. En el año 2000, el promedio nacional fue del 5.0%. Las entidades que sobrepasaron ese porcentaje fueron 17, en una fue igual y 14 registraron índices inferiores.

En 1950 destacaron con las mayores proporciones de ancianos Baja California Sur y Tlaxcala (4.2%), y en 2000 Zacatecas (6.2%). Por lo que respecta a los porcentajes más bajos de este grupo, en los dos períodos destacaron Quintana Roo con menos de la mitad de los promedios nacionales respectivos (2.0 y 2.4%), Baja California (2.4 y 3.8%) y Chihuahua (2.6 y 3.7%).

Evolución de la educación en México, 1970-2000 (S I 1 D)

Lilia Susana Padilla y Sotelo

En México la trayectoria escolar se inicia con la formación elemental para niños a partir de cuatro años de edad y finaliza con la educación profesional. El periodo completo en el que se cursan del primero al último nivel es de 17 a 20 años de estudio, con algunas variaciones. Este conjunto se incluye en tres niveles de instrucción: educación básica, media superior y superior insertos en el Sistema Nacional de Educación. Por Ley Constitucional, la educación básica es obligatoria, está conformada por preescolar, primaria y secundaria. Sin embargo, de acuerdo a las condiciones sociales y económicas del país de gran complejidad, los resultados distan mucho de una cobertura completa; esto se refleja en el nivel de escolaridad de la población que en su máxima desagregación se reporta en solo 7.3 años cursados, lo que es indicador del grado de desarrollo socioeconómico del país.

La educación básica, principal nivel de la instrucción en México, registra líneas de acción que caracterizaron el desarrollo de la política educativa mexicana en el lapso de análisis, como son: proceso de reforma de la educación (1970-1976), procesos de desconcentración y descentralización de la Secretaría de Educación Pública (SEP), programas de educación para todos y de primaria para todos los niños (1978-1982), la revolución educativa (1982-1985), la descentralización (1985-1988), y la más reciente hacia los noventa, el proceso de modernización educativa que comprende aspectos de eficiencia y calidad de la educación, cobertura de la oferta educativa, búsqueda de nuevos modelos y formas de participación social en educación, incluidos en el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica. Este último fue objeto de una evaluación con resultados poco satisfactorios. Debido a las condiciones centralizadas de la población se observa una situación semejante en la distribución de la educación básica, orientándose en mayores proporciones a las entidades que cuentan con más altas proporciones de población, estado de México y Distrito Federal y después en Veracruz, Jalisco y Puebla.

La educación media superior se caracteriza por la heterogeneidad de su población y la diversidad en la oferta en dos o tres años; proporciona formación a jóvenes, reforzando maduración de procesos iniciados y desarrollados en educación básica; nuevos y variados conocimientos, competencias, destrezas y habilidades útiles para seguir aprendiendo, necesarios para la incorporación a educación superior y a entornos laborales. Prevalece una visión favorable a la educación tecnológica como medio para diversificar la oferta de este nivel. Sin embargo, los resultados también son insuficientes aunque su cobertura se ha ampliado notablemente en el país a numerosas localidades y se ha incrementado la oferta privada. Siguiendo la tónica del anterior nivel, registra concentración en el centro del país y en entidades con mayores índices demográficos.

La educación superior cuenta con distintas opciones y modalidades. Hacia los años setenta se observa una expansión con el mayor crecimiento de la matrícula, de instituciones, de programas académicos y de la planta docente en la historia de ese nivel. Se registraron nuevos modelos universitarios en la enseñanza pública como la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales de la UNAM (ENEP). Se impulsaron universidades y tecnológicos regionales y se ampliaron los servicios educativos más allá de las grandes ciudades y las principales capitales estatales. Hacia los ochenta, se advierte una desaceleración derivada de la crisis económica iniciada en 1982, que redujo los recursos públicos destinados a la educación superior. Hacia los noventa, se advierte una etapa evaluadora con supervisión estatal y asignación de recursos. Estas transformaciones marcaron una reorientación de la educación superior hacia estrategias acordes con las necesidades de la economía y la sociedad. Destaca el incremento de las universidades privadas y el intento de responder a patrones internacionales y a la dinámica de la economía, dado el proceso de globalización en el que se encuentra inmerso el país. Se advierte, no obstante, todavía una alta concentración en entidades del centro del país, pero también la presencia significativa en otras, que incluso, anteriormente no contaban con instituciones de este tipo; todas las entidades cuentan con instituciones de este tipo tanto privadas como públicas. En orden de importancia, la matricula se concentra en el Distrito Federal, estado de México, Nuevo León, Jalisco, Puebla y Veracruz.

Referencias bibliográficas y fuentes estadísticas:

Aréchiga U. H.; R. Artuzúastegui (2003), *Antecedentes, situación actual y perspectivas de la evaluación y acreditación de la educación superior en México*, IESALC-UNESCO, Consejo para la Acreditación de la Educación Superior, México.

INEGI (1991), *XI Censo general de población y vivienda, 1990*, Volúmenes estatales, México.

INEGI (2001), *XII Censo general de población y vivienda, 2000*, Volúmenes estatales, México.

INEGI (2006), *II Conteo de población y vivienda 2005*, www.inegi.gob.mx.

Luengo G. E. (2003), "Tendencias de la educación superior en México: una lectura desde la perspectiva de la complejidad", Trabajo elaborado para el *Seminario sobre Reformas de la Educación Superior en América Latina y el Caribe*, en Bogotá, Colombia, bajo los auspicios del Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESACC) y la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN). Colombia.

Secretaria de Economía (1955), *VII Censo general de población y vivienda, 1950*, Volúmenes estatales, Dirección General de Estadística, México.

Secretaria de Industria y Comercio (1971), *IX Censo general de población y vivienda, 1970*, Volúmenes estatales, Dirección General de Estadística, México.